

Petrona Viera



(1927) "La Pluma"

**E**l llamado Salón de Otoño, que al fin por una vez se ha celebrado en Buenos Aires, no ha tenido la importancia y la repercusión que merecía el medio—que fuera de estar en una exposición de carácter oficial, que es, además, un hecho en que se ha de fijarse a los próximos años.

Nuestros mejores artistas se han concentrado a los alrededores del representativo. Y si el primer

no puede explicarse por una evidente actitud de simple reconocimiento, lo a punto es, en cambio, abundante y contemporáneo, ya que expone a los mejores y mejores en individualidad de exhibición frente al público de permanentes felices miradas.

Toda última es la muestra, por ejemplo, en Buenos Aires, como el más fuerte de nuestros pintores actuales, quien, ha presentado al Salón una to-



ESTRELLA LATORRE  
RETRATO DE MUJERES

la de carácter descriptivo, que no es, ni con sentido, de la mujer que ha salido de su papel, y, naturalmente, ha tenido que ser propuesta en el fallo del jurado.

No es que el fallo de un jurado, puede, al manejar el destino una personalidad artística, mismo cuando se trata de un jurado tan variado... pero los artistas de cierta valía son y modernos, están obligados—ya que nosotros—a conciliar con obra que los representa.

No parece que el Consejo se hubiera presentado en tales condiciones, en representación sobre el total del Salón, hubiera sido evidente.

Algo semejante ha ocurrido con Melchor. Los cuatro cuadros de cuadros que presenté significaban un valor de buen gusto, de sensibilidad fina y de modulado riguroso, que bastaron para señalar una seriedad sobre el nivel mediocre, del conjunto de las obras de artistas representados, pero no bastaron a elevarlo a la dignidad de ser propuestos para el premio único, porque no significan un esfuerzo de creación artística de mayor categoría. Si en vez de ello Melchor hubiera presentado al Salón algunas de las composiciones grandes que ha hecho últimamente—"Las Madres", por ejemplo—hubiera podido ser propuesto por el jurado para aquel premio único, y con probabilidad de adjudicación de pleno derecho.

Ha perjudicado al mayor éxito del primer Salón de Otoño, la circunstancia de efectuarse al mismo tiempo en Buenos Aires, la exposición de los artistas de la Agrupación Teos, pues le restó el concurso de algunas de las valerosas más positivas de nuestra arte.

Quiso y Melchor se ha encontrado en su caso, como en otros Anuales, Ponce Castro, Kiebovian y otros, quienes llevaron a Buenos Aires la mejor de su producción, dejando para el Salón trabajos de menor esfuerzo, a guisa de muestras de él. Error que habré de evitar en adelante, procurando que no coincida con la fecha del Salón otra exposición de importancia.

Ha perjudicado también al Salón oficial, la abstención, a veces excesiva, de algunos artistas muy estimables pertenecientes al Círculo de Bellas Artes, debido a concepciones de orden socialistas, y a repugnancia de orden moralistas. También habré que evitar estas distorsiones en lo futuro, a fin de que el Salón sea lo que debe ser, al fin de cumplir una obra: una representación, lo más completa posible, de los valores artísticos del país.

Valeroso ha sido, y así en pocas apariciones una muestra representativa, además al mejor fallo del Salón, la falta absoluta de un contraste serio en la exhibición de trabajos, de especial el jurado de admisión, con el ánimo—mayor es principio—de evitar exclusiones de carácter. Pero el exclusiones se evita mediante la composición del jurado, integrándolo con representantes dignos de todas las tendencias, desde el más liberal más moderado hasta el más severo más revolucionario. Hay un cierto nivel desde el punto de vista, cualquiera sea su modalidad. Lo que está por debajo de ese nivel debe ser excluido, no para que se desvirtuara

un nivel—como en este caso ha ocurrido—con tal o cuantas erratas.

Toda inconveniente podría ser salvado a mi respecto, cambiando el modo de funcionar del jurado, que se procediera por mayoría de votos, como en los fallos; bastaría que uno de sus miembros—según a quien más correspondiese la modalidad de una obra—la declarase

admisión, para que sea justa adecuada. Los errores, simples y aislados, se corrigen, y se da a entender que así sea reconocido en la realidad.

Hallándose entonces a mi representación la mayoría de los artistas más modernos de nuestro ambiente, el nivel general del Salón ha sido, como ya dijimos, mediocre.

El "personero" descriptivo de Capoz—que cuando manifiesta el gusto de un artista elevado—desde grandes desajustes, y parece con la poca. El retrato de señora y el paisaje del Tancón, de Arredón, son dos obras de la mejor que hay en la exposición, por la solidez de la construcción y la calidad del color, dentro de la simplificación de los planos. Otra muestra violenta de colorido que sólo presenta una parte—más acentuada en las figuras—aparece evidentemente acentuada en estas obras, de una concepción más trágica.

Hubiera podido en un número considerable descriptiva, de grandes planes, constructivos luminosos y entonados de colorido, que no permito, en cambio, lo más allá de efectos visuales de superficie, y que, si exigidos por un buen gusto indubitable, producen salidas artificiales de composición y construcción, lo más profundas expresivas. No parece que Labat de, una muestra de un número, tiene cuadros superiores al presentado en el Salón, a punto que, el de su discípula, la Srta. Petrona Viera,

cuando a un lado, puede resultar más fina y más completa.

Siempre he lamentado la falta, de Viera la tendencia de un profesor, no solamente a por simple determinación de sus circunstancias casual, a por una afinidad íntima de temperamento. De todos modos, hay en la inteligencia de ella una cierta sensibilidad instintiva que hace más frías y graciosas sus figuras, no obstante posturas en la elegancia de la composición,

el gusto descriptivo del momento, como ya señalaba por ella. No es un pensamiento estético, como era el estudio, las cuatro figuras de un momento, pues el retrato exige más profundidad, sino simplemente cuatro bellas figuras descriptivas, en un ambiente de aire libre, muy luminoso. Cabe recomendar, en fin, que en este cuadro, con sus débiles relaciones de grandes

planos, la gran artista ha superado todos sus trabajos anteriores.

Los cuadros de Agustín Escobar podrían destacarse al mismo, dentro de una tendencia descriptiva, aunque en cuanto a los efectos, que mejor representativa, por cuanto tiende a ser más concreta, más lírica. Las obras de este pintor casi podrían ser perfectas y hermosas oficiales, especialmente las de nuestra fealdad. Un

EL SALON DE PRIMAVERA  
URUGUAY EN BUENOS AIRES

"El Diario del Plata"  
- 1 de Julio de 1925 -

"El Día"  
- 5 Juves de Julio de 1925 -

El "Salón Uruguayo" en Buenos Aires

El próximo acontecimiento que se celebrará en la ciudad de Buenos Aires, será el Salón Uruguayo en Buenos Aires, que tendrá lugar el día 15 de Julio de 1925, en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.

Este salón, que tendrá por objeto la exposición de las obras de arte, literatura y música que se han producido en Uruguay durante el año 1924, será el primer salón de este género que se celebra en Buenos Aires, y que tendrá lugar en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.

El salón Uruguayo en Buenos Aires, será el primer salón de este género que se celebra en Buenos Aires, y que tendrá lugar en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.

El "Salón Uruguayo" en Buenos Aires

El salón Uruguayo en Buenos Aires, será el primer salón de este género que se celebra en Buenos Aires, y que tendrá lugar en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.

Este salón, que tendrá por objeto la exposición de las obras de arte, literatura y música que se han producido en Uruguay durante el año 1924, será el primer salón de este género que se celebra en Buenos Aires, y que tendrá lugar en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.



El salón Uruguayo en Buenos Aires, el día 15 de Julio de 1925.

LA TRUFA POPULAR

Salado de Julio 1925

El salón Uruguayo en Buenos Aires, será el primer salón de este género que se celebra en Buenos Aires, y que tendrá lugar en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.

Este salón, que tendrá por objeto la exposición de las obras de arte, literatura y música que se han producido en Uruguay durante el año 1924, será el primer salón de este género que se celebra en Buenos Aires, y que tendrá lugar en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.

El salón Uruguayo en Buenos Aires, será el primer salón de este género que se celebra en Buenos Aires, y que tendrá lugar en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.

Este salón, que tendrá por objeto la exposición de las obras de arte, literatura y música que se han producido en Uruguay durante el año 1924, será el primer salón de este género que se celebra en Buenos Aires, y que tendrá lugar en el salón de la Sociedad Uruguaya de Buenos Aires, que se encuentra en la calle de la Florida, número 1000.